

y, como se dice en la presentación, punto de partida para una reflexión cada día más profunda sobre el carisma fundacional.

J. Pujol

Claude y Jacqueline LAGARDE, *El adolescente y la fe de la Iglesia. Animar un equipo de catequesis. Tomo II (12-16 años)*, («Colección pastoral aplicada», 170), PPC, Madrid 1990, 231 pp., 13,5 x 19,5.

Un nuevo volumen de la Colección «Pastoral aplicada», esta vez dedicado a la educación de la fe de los adolescentes. Los autores exponen en este libro el proceso catequético que vienen siguiendo desde hace años con el equipo *Epheta*.

En esta obra se definen las etapas de la maduración del *adolescente* y se intenta ofrecer los instrumentos adecuados a su psicología. El libro se basa en las teorías con las que el psicólogo Jean Piaget describe la evolución de los adolescentes, buscando una acomodación de la catequesis a esta visión de la adolescencia.

La obra consta de ocho capítulos. El primero es una aproximación a la primera adolescencia, para pasar luego al cambio que se opera hacia los trece o catorce años (cap. 2º). En el tercero se analizan algunas cuestiones bíblicas y teológicas que, según los autores, deben conocerse para ser catequistas de adolescentes. El siguiente capítulo intenta precisar cómo el joven profundiza, etapa por etapa, su concepción de la historia para sacar conclusiones educativas y marcar los objetivos pedagógicos. Los últimos cuatro capítulos se refieren más directamente a las técnicas de dinámica de grupos juveniles.

El libro aborda un tema que preocupa mucho hoy día en la catequesis:

¿cómo llegar a educar en la fe a los adolescentes? Esta obra intenta nuevos caminos y nuevas formas. Sin embargo, quizá depende demasiado de la teoría psicológica ya citada, a la vez que se trasluce una visión de la fe cristiana un tanto peculiar, así como una catequesis de un marcado acento experiencial, que en parte ya ha sido superado. Pienso también que sobran las críticas a épocas y formas anteriores de educar en la fe, sacadas de su contexto histórico, que resultan un tanto peyorativas.

J. Pujol

Antonio VÁZQUEZ, *Educación familiar y sensatez*, ed. Palabra, Madrid 1991, 155 pp., 13,5 x 20.

El autor, padre de familia y experimentado educador, ha escrito un libro lleno de vibración y sugerencias para que los padres eduquen cristianamente a sus hijos. Como dice él mismo en la introducción, no pretende escribir un manual de educación familiar, sino desgarrar una serie de consideraciones al hilo de la experiencia profesional con miles de chicos y de padres.

Con un lenguaje sencillo, las consideraciones que se hacen en este libro son convincentes, en un tema de tanta trascendencia. Educar en cristiano a los hijos es el mejor «negocio» que pueden hacer los padres y su mayor responsabilidad. Con un tono esperanzado, el autor anima a los padres a acometer esta trascendental tarea, aunque en el momento actual, las influencias externas —no siempre buenas— condicionan lo que los padres pueden hacer para educar a sus hijos. Superar el posible pesimismo que hoy día tienen tantos educadores, y en primer lugar los padres, es uno de los objetivos del libro; el autor aporta, con convicción personal y sen-